

¿CÓMO SÉ SI TENGO PROBLEMAS DE DIARREA NEONATAL EN MI GRANJA?

La diarrea neonatal es un problema en la mayoría de las especies, incluido el hombre, y en el caso del vacuno no podía ser distinto. De hecho, es una de las principales enfermedades que afectan al ternero durante los primeros meses de vida, siendo el motivo de más de la mitad de los tratamientos y la principal causa de muerte durante la fase lactante (Urie y col., 2018). Pero no solo las bajas son el problema de esta enfermedad, y es que el mero hecho de enfermar durante este periodo tiene ya de por sí un gran impacto en la ternera, que a corto plazo tendrá un menor ritmo de crecimiento y un mayor riesgo de padecer otras enfermedades, especialmente neumonía, y a largo plazo puede afectar negativamente a la producción y supervivencia de la novilla tras el parto. Por todo ello, la diarrea neonatal supone un coste económico importante para la granja, al tiempo que impacta negativamente en el bienestar y en el uso racional de antibióticos. De ahí la importancia de instaurar planes de prevención, antes de que tengamos un brote importante de enfermedad o un gran número de bajas.

Carolina Tejero y Laura Elvira Equipo Técnico de MSD Animal Health.

De cara a responder a la pregunta “¿tengo un problema de diarrea?” nos encontramos con frecuencia ante varias dificultades:

1) ¿Cuándo consideramos que una ternera tiene diarrea?

Por lo general el criterio es bastante subjetivo, si bien todos coincidiremos en apuntar que se trata de terneras con las heces más blandas de lo normal. Una opción interesante para utilizar un sistema uniforme es el sistema de clasificación desarrollado por la Universidad de Wisconsin, que establece una graduación que nos permite instaurar distintos tratamientos en base a la gravedad: 1

(heces normales con consistencia de flan), 1 (heces pastosas o semiformadas con consistencia de yogur), 2 (heces líquidas, pero con consistencia suficiente para quedar a la vista encima de la cama), y 3 (heces acuosas que atraviesan el material de cama). Otra opción es evaluar también la parte trasera de las terneras, lo que puede servirnos de guía especialmente en aquellos casos en que sea difícil valorar las heces por distintas circunstancias (acaban de encamar, abundante cama...). Así, una ternera sana estará limpia, mientras que una ternera con diarrea puede presentar heces que manchan la cola, periné o las patas, o incluso pérdida de pelo en esas zonas cuando el proceso sucedió hace ya algún tiempo.

2) “Ceguera de la granja”.

Se denomina así a un síndrome que ocurre en las granjas y que afecta muy frecuentemente a esta enfermedad. Consiste en asumir como normales cosas que ocurren cada día en la granja, cuando en realidad no lo son y no tendrían por qué ocurrir. Y es que en muchas explotaciones se subestima la importancia de la diarrea y pensamos que no tenemos problemas, cuando en realidad se está tratando a un alto porcentaje de terneros, hay numerosos terneros con el culo pelado tras haber padecido la enfermedad, o incluso tenemos un alto porcentaje de bajas. Uno de los principales motivos es la falta de registros de tratamientos de los terneros, lo que dificulta que podamos cuantificar objetivamente la enfermedad y nos basemos solo en impresiones sujetivas. Y es que, a diferencia de los registros de enfermedad de las vacas en lactación (reproducción, enfermedades podales, postparto, mastitis...), cada día más detallados, lo que permite una mejor toma de decisiones para mejorar el manejo y prevención, en las terneras nos encontramos con frecuencia con escasos registros.

Como consecuencia, aceptamos como normal tener un alto porcentaje de enfermedad y/o bajas y minusvaloramos la importancia de instaurar un plan vacunal y revisar el manejo con el fin de prevenir la enfermedad.

Y es que todavía a día de hoy, en muchas explotaciones se considera un éxito que las terneras no enfermen gravemente

durante sus primeros meses de vida, sin comprender que para conseguir animales adultos que puedan desarrollar todo su potencial productivo es fundamental que las terneras crezcan sanas en las primeras fases de vida.

Tabla 1. Principales agentes involucrados en la diarrea neonatal

| | TIPO | Edad | TIPO | Prevención |
|-----------------|-------------------|-----------|------------------------|----------------------------|
| E. coli k99 | Bacteria | 1-5 días | Diarrea muy acuosa | Vacunación madres prepardo |
| Rotavirus | Virus | 5-14 días | Diarrea acuosa-pastosa | |
| Coronavirus | | 5-30 días | | |
| Cryptosporidium | Parásito protozoo | 5-20 días | Diarrea pastosa | Profilaxis Halofuginona |

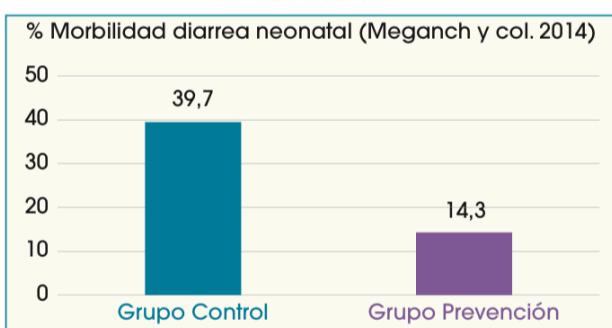
Cómo prevenir la diarrea neonatal En el caso de la diarrea neonatal indiferenciada, la base del plan de control no se haya tanto en combatir a los patógenos sino en maximizar la respuesta inmune de la ternera frente a los mismos y reducir la presión de infección.

Para ello, tendremos que revisar distintos aspectos:

1. Maximizar la respuesta inmune de la ternera.

1.1 Vacunación de la vaca seca. La eficacia de la vacunación frente a rotavirus, coronavirus y E. coli está más que demostrada al incrementar la inmunidad específica en el calostro de las madres vacunadas, reduciendo tanto la morbilidad como la mortalidad por diarrea en los terneros bien encalostrados. Así, distintos estudios han demostrado cómo al vacunar, incrementamos de forma significativa la concentración de anticuerpos protectores específicos frente a los tres patógenos incluidos en la vacuna (E. coli, rotavirus y coronavirus), tanto en el suero de las vacas vacunadas, como en el calostro y la leche de transición. Y también en el suero de los terneros encalostrados con calostro de madres vacunadas.

Figura 1. Estudio comparativo de la morbilidad por diarrea en las terneras de 13 granjas en que se implantó un plan prevención, Grupo Prevención, vs 11 granjas control, Grupo Control sin ninguna modificación.



Cuando además tengamos problemas de criptosporidiosis, será recomendable completar la vacunación con un tratamiento preventivo con halofuginona. De hecho, en un estudio reciente (Meganc y col., 2014) se asignaron 24 granjas con

problemas de diarrea a dos grupos: prevención (plan vacunal y tratamiento preventivo frente a criptosporidiosis) y control (sin ningún cambio). Los resultados del seguimiento mostraron cómo con el plan preventivo se redujo significativamente la enfermedad, con solo un 14% de terneros con diarrea, frente al 40% en el grupo control (figura 1).

1.2 Correcto encalostrado. Para ello será fundamental seguir las 4 Cs del encalostrado:

- Cuándo: primera toma y ordeño del calostro antes de 4-6 horas tras el parto.
- Cuánto: un 10% del peso vivo en la primera toma (3,5-4 litros de calostro).
- Calidad: seleccionar para la primera toma calostro de alta calidad, usando el calostrímetro (color verde) o refractómetro de BRIX ($>23^\circ$).
- Conservación: maximizar la higiene y minimizar el tiempo que se mantiene a temperatura ambiente antes de administrar para evitar que se multipliquen las bacterias.

1.3 Continuar dando calostro durante varios días. Aunque el paso de anticuerpos a la sangre de la ternera se reduce a las primeras 24 horas de vida, en los días posteriores continuar administrando calostro o leche de transición proporciona una inmunidad local que continúa con su papel de protección a nivel intestinal y favorece el desarrollo de las vellosidades intestinales. Además, en el caso de calostro procedente de madres vacunadas, nos permitirá aprovechar aún en mayor medida la protección específica proporcionada por la vacuna.

2. Limitar el riesgo de infección tras el parto

2.1 Paridera. En ocasiones, el comienzo de la vida de una ternera no es nada fácil. De hecho, nada más nacer, el primer contacto es con frecuencia el suelo del pasillo del corral de las vacas secas o una paridera donde se han sucedido los partos y que a veces

presenta un mal mantenimiento, facilitando el contacto con los distintos patógenos.

2.2 Primeras horas de vida. En las granjas de leche, retirar la ternera lo antes posible, de forma ideal en la primera hora de vida, y la higiene durante todo el proceso (carretilla de transporte, caseta donde alojamos a la ternera, etc.) serán también claves.

3. Limitar la transmisión entre terneros

3.1 Alojamiento. Maximizar la higiene reduciendo la carga patógena en contacto con la ternera será crítico. En el caso de las granjas de leche, el alojamiento en caseta individual durante las primeras semanas, sin contacto directo entre terneras, es una medida muy eficaz. Sin embargo, cómo realicemos la limpieza y desinfección de las casetas entre terneros, si las cambiamos o no de sitio o si realizamos un periodo de vacío, serán claves para que en la práctica esta medida sea realmente eficaz.

3.2 Alimentación láctea durante las primeras semanas. Limitar la cantidad de leche, frecuentemente por el miedo a que las terneras enfermen de diarrea, tiene un efecto muy negativo sobre el crecimiento y funcionamiento del sistema inmune al no proporcionar suficiente energía, haciéndolas más susceptibles de enfermar. Lo que sí es vital es administrar la leche de forma constante, caliente y limpia para evitar diarreas de origen nutricional.

3.3 Limpieza y desinfección diaria del equipo de alimentación. Es imprescindible instaurar protocolos diarios de limpieza y desinfección en todos los materiales empleados para la alimentación de las terneras (cubos, biberones, teninas, tanque donde se prepara y reparte la leche) para evitar así el crecimiento de bacterias y posterior contaminación durante la administración del alimento.

3.4 Manejo de los terneros. Medidas de biocontención, como usar guantes al menos cuando atendamos a los terneros enfermos o el orden al manejar los terneros, de los más jóvenes a los más

mayores, también serán de gran utilidad reduciendo el riesgo de transmisión de patógenos entre terneros.

Conclusiones

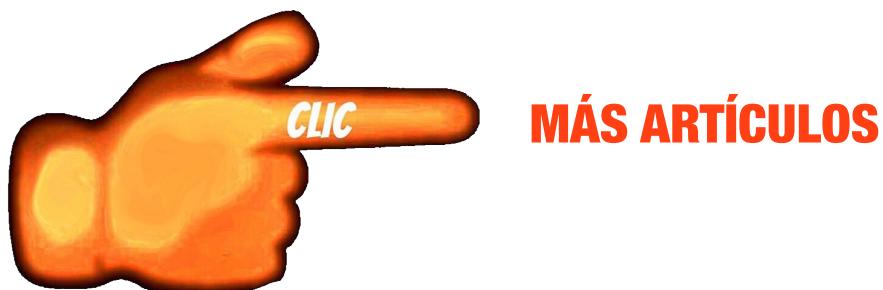
En conclusión, trabajar en la prevención de las diarreas neonatales, conociendo y minimizando todos los factores de riesgo implicados en su aparición, permite adelantarnos a futuros problemas que son clave para criar novillas más sanas, que podrán expresar en un futuro su máximo potencial productivo, mejorando de forma sustancial el bienestar y reduciendo el uso de antibióticos durante este periodo.

Bibliografía

Fuente.

<http://www.revistafrisona.com/Noticia/como-se-si-tengo-problemas-de-diarrea-neonatal-en-mi-granja>

Clic Fuente



MÁS ARTÍCULOS